

HACIA UNA EDICIÓN DEL *COMMENTUM BRUNSIANUM* A TERENCEIO¹

Enara San Juan Manso
enara.sanjuan@ehu.eus

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

ABSTRACT

The so-called *Commentum Brunsonianum* and *Commentum Monacense* are two commentaries that were composed during the Middle Ages in order to facilitate the reading of Terence. An analysis of the annotations that accompanies the text of the comedies of Terence in medieval manuscripts reveals that the *Commentum Brunsonianum* would have intervened in the formation of the *Commentum Monacense*, though the relationship between these two works is more complex than it was supposed by philologists at the beginning of the twentieth century. This chapter summarizes the steps that enabled a complete edition of the *Commentum Monacense* to be constructed and the progress that has been made toward the completion of a new edition of the *Commentum Brunsonianum*.

KEYWORDS

Terence, *lectura Terentii* in the Middle Ages, history and transmission of glosses and commentaries, text edition.

La historia del texto de Terencio pasa por ser una de las más complicadas de la filología latina². Este hecho se debe, fundamentalmente, a la existencia de un número muy elevado de mss. que transmiten su texto, ya que las comedias de Terencio tuvieron desde la Antigüedad una gran difusión, en gran medida a consecuencia de su utilización en el ámbito escolar. Tras un período en el que la lectura de los clásicos latinos es, en términos generales, evitada, en la segunda mitad del s. IX, es decir, cuando los efectos de la renovación en el ámbito de las letras impulsada por Carlomagno empiezan a ser más palpables, Terencio sigue siendo uno de los clásicos latinos más leídos. Su consolidación dentro del *canon* de lecturas escolares de este momento hace que las glosas y comentarios en torno a la obra de este autor sean cada vez más frecuentes, de manera que para el s. X el material de apoyo para la lectura de Terencio alcanza una difusión notable, con testimonios que remiten a diversas áreas geográficas³.

¹ Quisiera agradecer al profesor I. Ruiz Arzalluz la ayuda prestada para la realización del presente trabajo.

² Resulta paradigmática, en este sentido, la siguiente afirmación de G. Pasquali, *Storia della tradizione e critica del testo*, Firenze, 1952², 373, acerca de los límites que el caso de Terencio, por su complejidad, imponía al método estemático de Lachmann: «In nessun altro autore si palesa così chiaramente come qui in Terenzio non già l'errore ma il limite dei metodi lachmanniani».

³ Acerca de la lectura de Terencio en la Edad Media y el Renacimiento resulta indispensable la obra de C. Villa, *La 'Lectura Terentii', I. Da Ildemaro a Francesco Petrarca*, Padova, 1984, en la que se incluye un catálogo con 732 mss. de Terencio; este catálogo ha sido ampliado por la propia C. Villa, "Terence's Audience and Readership in the Ninth to Eleventh Centuries", in A.J. Turner – G. Torello-Hill (edd.), *Terence between Late Antiquity and the Age of Printing. Illustration, Commentary and Performance*, Leiden – Boston, 2015, 239-250, en particular, 249-250. Por lo que se refiere a la lectura de los clásicos

Por su propia naturaleza, las glosas imponen diversas dificultades a todo aquel que trata de editarlas, ya que la transformación de este tipo de composiciones es inherente a su mera utilización; en este sentido, puesto que se trata de un material sujeto a constantes modificaciones⁴, difícilmente cabe encontrar dos mss. que transmitan un mismo conjunto de glosas⁵. De acuerdo con lo que señala J.E.G. Zetzel en el pasaje que recogemos a continuación, suelen establecerse diferencias entre glosas y comentarios atendiendo a la mayor estabilidad de estos últimos⁶:

«The difference between commentary and scholia is the difference between a single relatively fixed and ordered work and a set of individual notes. [...] A commentary does have a fixed order and a fixed form: while errors occur, omissions happen and extra notes intrude in any given manuscript, the manuscripts [...] are substantially alike: their divergences may be defined as errors or interpolations, differences in degree, but not in kind. With marginalia, the case is very different. What determines whether a given scribe includes a given scholium? Surely it is considerations of space and need as much as pressure of a tradition. [...] A scholastic manuscript is not a single text, but a set of separate notes that happen to appear together: each scholium may have its own textual history, and there is no guarantee at all that because of notes A, B and C all occur together in manuscript X, they were similarly grouped in X's 'parent' – if 'parent' is as valid a term to describe the descent of marginalia as it is to describe the descent of the text in the margins which they are found».

Sin embargo, lo cierto es que la forma de este tipo de material subsidiario no se respeta necesariamente, de manera que las glosas de uno o varios manuscritos pueden pasar a transmitirse como un comentario en forma de texto continuo o viceversa; y estas transformaciones pueden ocurrir, en uno u otro sentido, diversas veces a lo largo de la historia de la transmisión de determinado material.

Estos procesos son evidentes en el caso de los instrumentos de apoyo surgidos para la lectura de Terencio en el s. IX y siguientes. El estudio de las glosas y comentarios a Terencio ejecutados o transmitidos en los primeros siglos de la Edad

en general y de Terencio en particular, remitimos a la obra de B. Munk Olsen, *L'étude des auteurs classiques latins aux XIe et XIIe siècles*, Paris, 1982-2009, I-IV.1, donde se encontrará la bibliografía indispensable al respecto.

⁴ Tal y como señala, por ejemplo, Y.-F. Riou, “Les commentaires médiévaux de Térence”, in N. Mann – B. Munk Olsen (edd.), *Medieval and Renaissance Scholarship. Proceedings of the Second European Science Foundation Workshop on the Classical Tradition in the Middle Ages and the Renaissance (London, The Warburg Institute, 27-28 November 1992)*, Leiden – New York – Köln, 1997, 33-49, en particular, 36: «Il n'est pas seulement objet, c'est à dire le produit fini d'un enseignement qui l'a construit, il est aussi sujet de cet enseignement s'elaborant différemment dans un temps et un lieu donnés». Resulta, asimismo, muy aclaratoria la siguiente explicación de S. Rizzo, *La tradizione manoscritta della Pro Cluentio di Cicerone*, Genova, 1979, 126, en relación a la transmisión manuscrita de las glosas: «Le postille, anche quelle considerate con particolare rispetto per la loro provenienza illustre, restano sempre subordinate al testo cui si accompagnano e di fronte ad esse il copista si comporta con maggiore libertà; alcune le trascrive, altre no, non si fa scrupolo di mescolarvi eventualmente annotazioni sue e infine non esita in alcuni casi a modificare il dettato originario».

⁵ Aunque a este respecto cabría mencionar diversos testimonios, son suficientemente elocuentes los dos siguientes: por un lado, el de G. Wieland, “Interpreting the Interpretation: The Polisemy of the Latin Gloss”, *Journal of Medieval Latin* 8, 1998, 59-71, que en la p. 70 afirma que «glosses are not static, but dynamic. A 'set of glosses' are specific to one manuscript, and no matter how great the similarities of between manuscripts, the glosses of two manuscripts are hardly ever completely identical»; y, por otro, el de V. Law, *Grammar and Grammarians in the Early Middle Ages*, London, 1997, que en la p. 144 n. 40 señala que «they [sets of glosses] usually lack any claim to exhaustiveness, very often petering out after an enthusiastic start, and tend to be added to by successive readers».

⁶ J.E.G. Zetzel, *Marginal Scholarship and Textual Deviance. The Commentum Cornuti and the Early Scholia on Persius*, London, 2005, 6-7.

Media se inicia a finales del s. XIX y parte de las conclusiones alcanzadas en los estudios de esta época – y de principios del s. XX – han permanecido vigentes hasta casi el último cuarto del s. XX, momento en el que muchas de estas conclusiones han comenzado a ser matizadas. Así, en un primer momento F. Schlee habló de la existencia de un comentario confeccionado en torno al s. IX (*Commentarius Antiquior*, en adelante *CA*), que se contrapondría a uno posterior, creado en torno al s. XII (*Commentarius Recentior*)⁷. En relación al *CA*, E. K. Rand señaló, a comienzos del s. XX, que este reflejaba en realidad dos comentarios distintos: el *Commentum Brunsonianum* (en adelante *CB*) y el *Commentum Monacense* (en adelante *CM*)⁸. El *CB* toma el nombre de la edición que P. J. Bruns hizo en 1811 del texto y anotación de un ms. de Halle (Halle, Marienkirche, 65, s. X/XI)⁹, mientras el segundo se denomina *CM* por encontrarse en forma de texto continuo en un ms. de Múnich (München, Bayerische Staatsbibliothek, Clm 14420, ff. 79-144, s. X/XI, Brescia)¹⁰. La filología de los ss. XIX y XX ha otorgado a los dos el nombre de «comentario», aunque ambos son, en realidad, conjuntos de glosas – precedidas de un *accessus* o *praefatio* – acerca de Terencio y su obra.

Por su contenido, no cabe duda de que el *CM* es posterior al *CB*; es más, parece evidente que el *accessus* y determinadas glosas del *CB* están en el origen de la *praefatio* y determinadas glosas del *CM*¹¹. En cualquier caso, la relación entre ambos conjuntos es, por el modo de transmisión de este tipo de material, compleja, ya que el *maremágnum* de glosas conservadas en los mss. de Terencio refleja la existencia de material muy diverso, que difícilmente encaja dentro de una clasificación limitada estrictamente al *CB* y al *CM*.

En el momento en que yo comienzo mi tesis doctoral, en 2007, carecíamos de ediciones propiamente dichas de estos dos conjuntos subsidiarios. Para el *CB* la única edición seguía siendo la de P.J. Bruns de 1811, mientras para el *CM* solo se contaba con una edición parcial de Schlee, incluida en los ya citados *Scholia Terentiana* de 1893¹², que en realidad no es más que una reconstrucción – de una parte mínima del comentario –, que selecciona, a veces del ms. de Múnich y otras de otros, unas cuantas glosas que, con criterios más que discutibles, Schlee consideraba antiguas o especialmente significativas.

Esta edición, aunque meritoria en otros aspectos, contiene numerosas inexactitudes, lo que sumado a lo ya señalado en el párrafo anterior hace que resulte inútil para el estudio sistemático y regular del *CM*. Mi tesis doctoral, por tanto, consistió en un estudio y edición de las glosas del *CM*. En ese trabajo traté de abordar aquellos

⁷ F. Schlee, *Scholia Terentiana*, Leipzig, 1893.

⁸ E.K. Rand, “Early Mediaeval Commentaries on Terence”, *Classical Philology* 4, 1909, 359-389. Se hace referencia a la cuestión también en E. K. Rand, “Early Mediaeval Commentaries on Terence”, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 39, 1908, xli-xlii, y en el *Addendum* de E. K. Rand, “Early Mediaeval Commentaries on Terence. Addendum”, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 40, 1909, lxxii-lxxiii.

⁹ P.I. Bruns, *Terentii Afri comoediae sex. Textum ad fidem codicis Halensis antiquissimi, criticis nondum cognitum edidit*, Halle, 1811. En relación a la anotación del ms., remitimos a R. Jakobi, “Das Commentum Brunsonianum”, in P. W. Kruschwitz – W. Ehlers – F. Felgentreu (edd.), *Terentius Poeta*, München, 2007, 37-49.

¹⁰ El ms. puede consultarse en la siguiente página web de la BSB: [http://daten.digital-sammmlungen.de/~db/0003/bsb00036895/images/index.html?fip=193.174.98.30&seite=160&pdfseitex=\[consulta del 30/09/2017\]](http://daten.digital-sammmlungen.de/~db/0003/bsb00036895/images/index.html?fip=193.174.98.30&seite=160&pdfseitex=[consulta del 30/09/2017]).

¹¹ Y.-F. Riou, “Essai sur la tradition manuscrite du *Commentum Brunsonianum* des Comédies de Térence”, *Revue d’Histoire des Textes* 3, 1973, 79-113, ofrece una edición sinóptica de ambos prólogos. Más adelante nos referimos nuevamente a la relación entre las glosas de ambos conjuntos subsidiarios.

¹² Schlee, *Scholia Terentiana* ..., 79-162.

aspectos relativos al *CM* que consideraba más importantes (tipología, tradición, formación, fuentes, autoría, relación con la tradición textual de Terencio) y traté, asimismo, de ofrecer una edición del texto del ms. de Múnich¹³. Tal y como estudios anteriores al mío habían puesto en evidencia¹⁴, nos han llegado diversos mss. que conservan – en diferente medida – glosas del ms. de Múnich. En este sentido, para la edición del *CM* existían teóricamente dos *modus operandi*: una opción era hacer una edición que tratara de recoger el contenido de todos estos mss.; otra era tomar como punto de referencia un único ms. y editar su contenido teniendo en cuenta las glosas de otros mss. – bien para enmendarlo, bien para señalar posibles fuentes de las glosas o bien para establecer relaciones entre los diversos mss. Desde mi punto de vista y el de mi director, en el caso del *CM* solo había una opción viable – la que llevamos a cabo – : editar el *CM* teniendo como referencia un único ms. – el de Múnich. En nuestra opinión, recoger sistemáticamente las variantes que resultaran de un cotejo entre este y otros mss. y, más aún, tratar de reconstruir a partir de las lecciones de estos mss. un estadio anterior del *CM* habría sido un error: en cierto modo, el mismo error en el que habría incurrido F. Schlee y por el que su edición resultaba inutilizable. De ahí que, a nuestro entender, en la edición del *CM* los mss. con glosas comunes al de Múnich debían servir única y exclusivamente para solventar las dificultades que aquel presentase¹⁵.

Por su parte, el estudio de las glosas del ms. de Múnich y de los mss. que conservaban material relacionado con ellas nos hizo llegar a la conclusión de que en la formación del *CM* habían confluído diferentes estratos de glosas o de material de diverso tipo, que nosotros designamos como α , β y γ ¹⁶. Concretamente, denominamos estrato α a un mismo núcleo de escolios, que en parte habría surgido a lo largo de la Edad Media y en parte podría ser herencia de la Antigüedad tardía. La postulación de la existencia de este estrato permitía explicar el origen de algunas de las coincidencias y divergencias entre las glosas de muchos de los mss. mencionados a propósito del *CA*, del *CB* y del *CM*, en los que dentro de un mismo ms. glosas relacionadas con las de los mss. de Halle y Múnich aparecen a veces copiadas por manos diversas¹⁷.

¹³ La tesis doctoral, titulada *Estudio y edición crítica del Commentum Monacense (München, BSB, Clm 14429, ff. 79r-144v)* y dirigida por el profesor I. Ruiz Arzalluz, fue defendida en la Facultad de Letras de la UPV/ EHU en 2012. De esta tesis han derivado diversas publicaciones recogidas en la bibliografía *s. n.* E. San Juan Manso. Pocos meses antes de la defensa de la tesis, F. Schorsch, *Das commentum Monacense zu den Komödien des Terenz. Eine Erstedition des Kommentars zu 'Andria', 'Heautontimorumenos' und 'Phormio'*, Tübingen, 2011, publicó una edición de tres de las comedias del *CM*.

¹⁴ En particular, Villa, *La 'Lectura Terentii' ...*, passim.

¹⁵ La edición está publicada en E. San Juan Manso, *El Commentum Monacense a Terencio*, Vitoria-Gasteiz, 2015 y ha sido objeto de diversas reseñas: G. Bernadó Ferrer, *Bryn Mawr Classical Review* 2016.11.13 (<http://bmcr.brynmawr.edu/2016/2016-11-13.html> [consulta del 30/09/2017]); A. López, *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Latinos)* 36, 2016, 186-188; E. Bathrellou, *Euphrosyne* 44, 2016, 340-342; J. Velaza, *Myrtia* 31, 2016, 450-451; y C. Villa, *Mittellateinisches Jahrbuch* 51, 2016, 506-508. En relación a nuestra decisión de editar el *CM* tomando como referencia solo el texto del ms. de Múnich, Villa, Reseña de San Juan Manso, *El Commentum Monacense ...*, 508, señala lo siguiente: «Ragionevolmente [...] si è deciso di procedere alla sola trascrizione del testo continuo raccolto nel códice di Monaco».

¹⁶ Tratamos la cuestión en E. San Juan Manso, “Glosas y comentarios medievales a Terencio: una hipótesis acerca de la formación del *Commentum Monacense* y de la historia de la comentarística terenciana”, *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Latinos)* 33, 2013, 303-327.

¹⁷ Un caso evidente es el del ms. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. lat. 3868 (s. IX²⁴, Francia o Lotaringia), en relación al cual contamos con la edición facsímil de G. Jachmann, *Codex Vaticanus latinus 3868 picturis insignis ex auctoritate procuratorum Bybliothecae Apostolicae Vaticanae phototypice editus*, Leipzig, 1929; se puede también consultar el ms. en la siguiente página:

No obstante, la idea de que estos mss. contuvieran versiones diferentes de un mismo núcleo de glosas no era suficiente para explicar la relación entre la totalidad del material afín entre ellos. Así pues, estábamos obligados a concluir que todos estos mss. contenían, junto a glosas del denominado estrato α , material de otra procedencia, lo cual nos llevó a postular la existencia de otros dos estratos: β y γ . Llamamos estrato β al material del común denominador de mss. vinculados al *CB*, constituido por un *accessus*, un argumento de cada comedia y un comentario en forma de glosas; este material se transmite, de manera independiente al del resto de los estratos, en algunos mss. (principalmente Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 16235, s. X, tal vez suroeste de Francia y El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo, S III 23, s. XI, Italia)¹⁸, aunque habría sido a veces transmitido junto con glosas procedentes del estrato α , tal y como ocurre, entre otros, en el ms. de Halle. Por su parte, sería del estrato γ la mayoría del material reelaborado o nuevo del *CM* pero, en cualquier caso, el *CM* nos ofrecería solo una versión de él, ya que existen otros mss. que también conservan material de este tercer estrato; denominamos, por tanto, estrato γ al material que se añade al anterior en el común denominador del ms. de Múnich y los mss. estrechamente emparentados con el *CM*. Dentro de las diferentes posibilidades que ofrecen las reelaboraciones, para la elaboración del estrato γ el material del estrato β habría sido tratado de muy diversas maneras: en ocasiones este material habría sido simplemente omitido o desplazado; otras veces, en cambio, habría sido readaptado. Entre los diversos tipos de readaptaciones, las glosas que introducen las escenas de *Andr.* en los mss. que – creemos – atestiguan material de los estratos β y γ nos ofrecen ejemplos de abreviaciones, de ampliaciones o de ambos procesos simultáneamente; en la siguiente tabla, recogemos tres de estos ejemplos¹⁹:

	H, C, K, E (β)	M (γ)
ad <i>Andr.</i> 1.2 (172)	Sosia liberto recedente, cepit secum loqui hoc Simo de Dauo et subito uidit illum exire de alia domo tristem	Secum ista loquebatur et talis est sensus: Sosia recedente ab Simone, uidit Dauum egredientem tristem ab alia domo et cepit dicere non esse dubium nolle ducere Pamphilum Philumelam sibi in uxorem, in hoc quia Dauum tristem a domo exire uidebat
ad <i>Andr.</i> 3.1 (459)	Misis ancilla erat Glycerii, quae missa fuerat ad uocandam obstetricem Lesbiam. In itinere ergo dum ueniret, coeperunt simul loqui de Pamphilo et Glycerio quod animum suum Pamphilus timore patris uellet a Glycerio amouere. Tunc Lesbia dixit raro inueniri posse uirum seruatore[m] fidei mulieri promissae. Ad quam Misis modo respondet: “ita est Lesbia ut dixisti”	Ista Misis ancilla erat Glycerii, quam miserat ad Lesbiam ut partum exciperet, et, dum secum ueniret, loquitur de uiris qui non contra mulieres firmam haberent amicitiam, et Lesbia dicebat quod non esset fides in uiris. Attamen Misis uerba ei confirmabat

https://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.lat.3868 [consulta del 30/09/2017]. Ofrecemos ejemplos concretos al respecto en San Juan Manso, “Glosas y comentarios medievales ...”, 307 ss.

¹⁸ En el catálogo de Villa, *La ‘Lectura Terentii’ ...*, encontraremos los datos indispensables acerca de cada uno de ellos.

¹⁹ En la primera columna incluimos los testimonios de cuatro de los mss. que hemos mencionado precedentemente y que consideramos testimonio del denominado estrato β : el de Halle (H), el ms. Vaticano (C), el de París (K) y el del Escorial (E). En la segunda columna, como representante del estrato γ , ofrecemos el testimonio del ms. de Múnich (M). Ofrecemos más datos y ejemplos acerca de ambos estratos en San Juan Manso, “Glosas y comentarios medievales...”, 313 ss.

ad	Ingressa Lesbia obstetrix ad Glycerium	Hec Lesbia erat obstetrix propter quam ierat
Andr.	puerumque cernens, quem iam pepererat,	Misis ad accersendum eam et, uidens puerum
3.2	dixit ancillulae cuidam, quae uocabatur	natum, alloquebatur quandam feminam Glycerii,
(481)	Archilis, signa esse infantulo prospera	Archilem, dicens bona esse signa in puero nato

Una vez editado el *CM*, nos propusimos editar el *CB*, identificado del modo expuesto más arriba. Para la edición de este material partíamos de circunstancias similares a aquellas en las que habíamos editado el *CM* y, por tanto, era necesario seguir los mismos pasos: a saber, examinar con detenimiento la tradición del *CB* para decidir qué planteamiento era factible para su edición.

Si bien en relación al *CM* el propio ms. de Múnich constituye un *codex optimus* para la edición, el caso del *CB* presenta una complicación adicional: mientras algunos autores utilizan el nombre de *CB* para referirse exclusivamente a la anotación conservada en el ms. de Halle²⁰, otros autores emplean el término de *CB* no para designar exclusivamente el comentario del ms. de Halle, sino para referirse a un *corpus* exegético conservado en otros muchos mss. La tradición de este material ha sido objeto de análisis por parte de diversos autores pero quien más estudios le ha dedicado es Y.-F. Riou, que ha llegado a identificar 76 mss. de este *corpus*. Riou mantiene para este *corpus* el nombre de *CB*, aunque, según el propio Riou, el ms. de Halle no solo no contendría la totalidad del *corpus* – carece, por ejemplo, del argumento de *Phorm.* – sino que, además, lo conservaría contaminado y mezclado con material de origen diverso²¹.

La definición del *CB* que ofrece Riou coincide con lo que nosotros denominamos estrato β , por lo que revisamos los estudios de este autor acerca de la tradición del denominado *CB*. Riou clasifica en cinco grupos esta tradición: el primer grupo – el más numeroso – incluye aquellos mss. que solo transmiten el *accessus*; el segundo lo forman los mss. que contienen solo algunas glosas del comentario en forma de escolio marginal; el tercer grupo estaría constituido por aquellos mss. que solo contienen el *accessus* y los argumentos de las comedias; el cuarto incluiría los mss. que, además del material del tercer grupo, contienen las glosas marginales del segundo grupo; y, finalmente, el quinto grupo estaría formado por mss. que, además de contener el *corpus* completo – es decir, la *uita*, los argumentos y el comentario de glosas referidas a cada comedia –, lo conservarían en forma de texto continuo – según Riou, la forma original del *corpus*.

Esta clasificación plantea diversos problemas, entre otros, porque atiende al tipo de material que los mss. conservan (*accessus*, argumentos o glosas) o a la forma en la que este se encuentra en los mss. (glosas marginales o texto continuo) y no, en cambio, a razones estemáticas²². Pero, además, el análisis de las lecciones de los mss. incluidos dentro del quinto grupo – constituido por mss. que contendrían la totalidad del *corpus* en forma de texto continuo – nos muestran la existencia de dos familias: una estaría formada – se diría que no casualmente – por los mss. más antiguos del grupo²³; otra, por

²⁰ Así lo hace, por ejemplo, Jakobi, “Das Commentum ...”, passim.

²¹ Las conclusiones de Y.-F. Riou acerca del *CB* las encontramos recogidas en diversos estudios: Riou, “Essai sur la tradition ...”; Riou, “Tradition textuelle et commentaire des auteurs classiques latins conservés dans les manuscrits de la Bibliothèque Vaticane”, in *La cultura antica nell’Occidente latino dal VII all’XI secolo*, Spoleto, 1975, 179-229; Riou, “Le Commentum Brunianum des Comedies de Terence dans le Clm 29004c”, *Latomus* 145, 1976, 315-323; y Riou, “Les commentaires médiévaux ...”. Más recientemente, B. J. Muir – A. J. Turner, *Terences’s Comedies*, Oxford, 2011, 54 ss., hacen uso del término *CB* no en el sentido estricto de R. Jakobi sino en el más amplio de Y.-F. Riou.

²² En este sentido se ha expresado Jakobi, “Das Commentum ...”, 37-38.

²³ Entre los que incluiríamos los ya mencionados mss. de París (K) y El Escorial (E).

su parte, estaría constituida por mss. más recientes que contienen lo que parecen ser diferentes versiones abreviadas de la versión atestiguada por los anteriores²⁴.

Por el hecho de ser más estables que los conjuntos de glosas transmitidos en el margen o en la interlínea del texto de Terencio, no cabe duda de que aquellos mss. que conservan el comentario en forma de texto continuo constituyen un grupo de *codices optimi*. Por tanto, tras inventariar y estudiar el contenido de todos los mss. de la denominada tradición del *CB*, nuestra labor hasta el momento ha consistido en hacer una edición del material conservado en aquellos mss. que transmiten la versión más antigua y extensa del comentario en forma de texto continuo. Los mejores testimonios de esta versión han resultado ser los mss. de París y El Escorial (mencionados más arriba a propósito del estrato β con las siglas K y E, respectivamente), cuyas lecciones dudosas hemos tratado de elucidar y comprender a la luz de los testimonios que conservan parte del material transmitido en ellos²⁵.

El aislar lo que nosotros denominamos estrato β , es decir, este comentario al que autores como Riou denominan – a nuestro entender, de manera confusa – *CB* debido a su relación con la anotación del ms. de Halle editado por Bruns, será – en nuestra opinión – de gran ayuda para entender mejor la relación entre el diverso material de apoyo a la lectura de Terencio creado durante los primeros siglos de la Edad Media, así como buena parte de las glosas y comentarios realizados en los siglos posteriores en torno a las comedias de este autor.

BIBLIOGRAFÍA

- P.I. Bruns, *Terentii Afri comoediae sex. Textum ad fidem codicis Halensis antiquissimi, criticis nondum cogniti edidit*, Halle, 1811
- G. Jachmann, *Codex Vaticanus latinus 3868 picturis insignis ex auctoritate procuratorum Bybliothecae Apostolicae Vaticanae phototypice editus*, Leipzig, 1929
- R. Jakobi, “Das Commentum Brunsonianum”, in P. W. Kruschwitz – W. Ehlers – F. Felgentreu (edd.), *Terentius poeta*, München, 2007, 37-49
- V. Law, *Grammar and Grammarians in the Early Middle Ages*, London, 1997
- B.J. Muir – A.J. Turner, *Terences’s Comedies*, Oxford, 2011
- B. Munk Olsen, *L’étude des auteurs classiques latins aux XIe et XIIIe siècles*, Paris, 1982-2009, I-IV.1
- G. Pasquali, *Storia della tradizione e critica del testo*, Firenze, 1952² (= Firenze, 2003)
- E.K. Rand, “Early Mediaeval Commentaries on Terence”, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 39, 1908, xli-xlii
- E.K. Rand, “Early Mediaeval Commentaries on Terence”, *Classical Philology* 4, 1909, 359-389
- E.K. Rand, “Early Mediaeval Commentaries on Terence. Addendum”, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 40, 1909, lxxii-lxxiii

²⁴ Uno de estos mss. es el ms. Oxford, Bodleian Library, Laud lat. 75 (Madan 1187) (s. XV, Inglaterra), mencionado por Riou, “Essai sur la tradition...”, 80. Junto a este cabe señalar, como testimonio del *CB*, el ms. Milano, Bibl. Nazionale Braidense, Morbio 7 (a. 1455), mencionado por Villa, “Commenti medioevali...”, 30. Las adaptaciones de la versión de los argumentos conservada, entre otros, en los mss. de París y El Escorial, fueron frecuentes durante el s. XV, tal y como se muestra en E. San Juan Manso, “Algunas remodelaciones de los argumentos del *Commentum Brunsonianum* y otros textos inéditos relacionados con las comedias de Terencio”, in I. Ruiz Arzalluz (coord.), *Estudios de filología e historia en honor del profesor Vitalino Valcárcel*, Vitoria-Gasteiz 2014, 933-951.

²⁵ Esta edición se encuentra ya en proceso de revisión, por lo que esperamos publicarla próximamente.

- Y.-F. Riou, “Essai sur la tradition manuscrite du *Commentum Brunsonianum* des Comédies de Térence”, *Revue d’Histoire des Textes* 3, 1973, 79-113
- Y.-F. Riou – C. Jeudy, “Tradition textuelle et commentaire des auteurs classiques latins conservés dans les manuscrits de la Bibliothèque Vaticane”, in *La cultura antica nell’Occidente latino dal VII all’XI secolo*, Spoleto, 1975, 179-229
- Y.-F. Riou, “Le *Commentum Brunsonianum* des *Comedies* de Terence dans le *Clm 29004c*”, *Latomus* 145, 1976, 315-323
- Y.-F. Riou, “Gloses et commentaires des comédies de Térence dans les manuscrits de la bibliothèque du monastère San Lorenzo el Real de l’Escorial”, in G. Cambier – C. Deroux – J. Preaux (edd.), *Lettres latines du Moyen Âge et de la Renaissance*, Bruxelles, 1978, 18-38
- Y.-F. Riou, “Les commentaires médiévaux de Térence”, in N. Mann – B. Munk Olsen (edd.), *Medieval and Renaissance scholarship. Proceedings of the Second European Science Foundation Workshop on the Classical Tradition in the Middle Ages and the Renaissance (London, The Warburg Institute, 27-28 November 1992)*, Leiden – New York – Köln, 1997, 33-49
- S. Rizzo, *La tradizione manoscritta della Pro Cluentio di Cicerone*, Genova, 1979
- E. San Juan Manso, “La edición de glosas y comentarios medievales: el caso del *Commentum Monacense* a Terencio”, *Veleia*, 30, 2013, 287-300
- E. San Juan Manso, “Glosas y comentarios medievales a Terencio: una hipótesis acerca de la formación del *Commentum Monacense* y de la historia de la comentarística terenciana”, *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Latinos)* 33 2, 2013, 303-327
- E. San Juan Manso, “Sobre las fuentes del *Commentum Monacense*”, *Rivista di Cultura Classica e Medioevale* 55 1, 2013, 137-170
- E. San Juan Manso, “Acerca de los orígenes del *Commentum Monacense* a Terencio”, *Euphrosyne* 41, 2013, 259-276
- E. San Juan Manso, “El texto de Terencio: nuevos datos a la luz del *Commentum Monacense*”, *Emerita* 82 1, 2014, 99-123
- E. San Juan Manso, “Algunas remodelaciones de los argumentos del *Commentum Brunsonianum* y otros textos inéditos relacionados con las comedias de Terencio”, in I. Ruiz Arzalluz (coord.), *Estudios de filología e historia en honor del profesor Vitalino Valcárcel*, Vitoria-Gasteiz 2014, 933-951
- E. San Juan Manso, *El Commentum Monacense a Terencio*, Vitoria-Gasteiz, 2015
- F. Schlee, *Scholia Terentiana*, Leipzig, 1893
- F. Schorsch, *Das commentum Monacense zu den Komödien des Terenz. Eine Erstedition des Kommentars zu ‘Andria’, ‘Heautontimorumenos’ und ‘Phormio’*, Tübingen, 2011
- C. Villa, *La ‘Lectura Terentii’. I. Da Ildemaro a Francesco Petrarca*, Padova, 1984
- C. Villa., “Commenti medioevali alle commedie di Terenzio”, in P. W. Kruschwitz – W. Ehlers – F. Felgentreu (edd.), *Terentius Poeta*, München, 2007, 29-35
- C. Villa., “Terence’s Audience and Readership in the Ninth to Eleventh Centuries”, in A. J. Turner – G. Torello-Hill (edd.), *Terence between Late Antiquity and the Age of Printing. Illustration, Commentary and Performance*, Leiden – Boston, 2015, 239-250
- G. Wieland, “Interpreting the Interpretation: The Polisemy of the Latin Gloss”, *Journal of Medieval Latin* 8, 1998, 59-71
- J.E.G. Zetzel, *Marginal Scholarship and Textual Deviance. The Commentum Cornuti and the Early Scholia on Persius*, London, 2005